

Método fenomenológico y fenomenalidad. Una interpretación de la lectura maroniana de la ontología de Heidegger en *Sein und Zeit*¹

Mario Martín Gómez Pedrido
(UBA)

Resumen

Heidegger desarrolla en el el Parágrafo 7 de *Sein und Zeit* (1927) un concepto preliminar de fenomenología centrado en su aspecto metodológico y orientado hacia la fenomenalidad del aparecer con vistas de alcanzar a partir de él una formulación acabada de la fenomenología como disciplina filosófica. Lograr una explicitación existencial del concepto de ciencia fenomenológica solo sería posible, aclara el autor, desde la perspectiva de la temporalidad originaria en la cual se haría visible la conexión entre el sentido del ser y la verdad que es inherente a toda concepción científica de fenomenología. Dado que Heidegger finalmente no desarrolla esa articulación ser-verdad en su libro el presente escrito propone aplicar la lectura marioniana de la fenomenalidad desarrollada en *Réduction et donation* a la noción heideggeriana de temporalidad originaria para explicitar cómo ésta posibilita el pasaje entre ambas nociones de fenomenología.

Palabras clave: Fenómeno. Temporalidad originaria. Método. Ontología.

Abstract

Heidegger develops in Paragraph 7 of *Sein und Zeit* (1927) a preliminary concept of phenomenology centered on its methodological aspect and oriented towards the phenomenality of appearing with a view to reaching from it a finished formulation of phenomenology as a philosophical discipline. Achieving an existential explanation of the concept of phenomenological science would only be possible, the author clarifies, from

¹ Una primera versión abreviada de este trabajo fue presentada en las II Jornadas Internacionales en torno a la obra de Jean-Luc Marion tituladas “El fenómeno saturado. Doctrina y casuística” realizadas en la Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales de la Universidad del Salvador y en Centro de Estudios Filosóficos Eugenio Pucciarelli, Sección Fenomenología y Hermenéutica los días 21 y 22 de junio de 2018 con el título “Método fenomenológico y reducción. Una interpretación de la lectura marioniana de la ontología de Heidegger en *Sein und Zeit*”.

the perspective of the original temporality in which the connection between the sense of being and the truth that is inherent in every scientific conception of phenomenology would become visible. Given that Heidegger finally does not develop that being-truth articulation in his book, this writing proposes to apply the Marionian reading of phenomenality developed in *Réduction et donation* to the Heideggerian notion of original temporality in order to make explicit how it enables the passage between both notions of phenomenology.

Keywords: Phenomenon. Original temporality. Method. Ontology.

Introducción

Heidegger afirma en *Sein und Zeit* refiriéndose al “método fenomenológico de la investigación” que “La expresión “fenomenología” significa primariamente una *concepción metodológica*. No caracteriza el qué de los objetos de la investigación fenomenológica, sino el *cómo* de esta”². La fenomenología es para Heidegger ante todo un método de análisis que se ocupa del “como (*Wie*)” de los objetos que se investigan expresando así su máxima fundamental: el “¡retorno a las cosas mismas!”. La fenomenología se convierte en el “modo de acceso (*Zugangsart*)” al tema de la ontología: el ser, se vuelve el “método de la ontología”³. Esta pretensión ontológica del método fenomenológico implica una exposición del “concepto preliminar/previo (*Vorbegriff*)” de fenomenología el cual se completará con “Una interpretación existencial de la ciencia plenamente satisfactoria” en la cual “podrá desarrollarse también una idea de fenomenología más acabada que el mero concepto preliminar dado a conocer en la Introducción”⁴. Para Heidegger el desarrollo de esa interpretación existencial de ciencia presupone aclarar desde la temporalidad originaria el sentido del ser y su conexión con la noción de verdad: “Una interpretación existencial de la ciencia plenamente satisfactoria sólo podrá ser realizada cuando se hayan aclarado desde la temporalidad de la existencia *el sentido del ser y la “conexión (“Zusammenhang”)*” entre el ser y la verdad”⁵.

Heidegger no explicita de modo acabado en su *Opus magnum* dicha conexión entre sentido del ser y verdad a través de la temporalidad originaria por lo cual el pasaje del concepto previo de fenomenología a su idea entendida como “concepto de una ciencia *del ser como tal* y de sus posibilidades y modalidades”⁶ no queda explicitado de modo definitivo. En virtud de esta situación el presente escrito propone aplicar la lectura marioniana de la fenomenalidad en *Réduction*

² Heidegger, M., *Sein und Zeit*, GA 2, Tübingen, Max Niemeyer, 2001, p. 27.

³ Cfr. Heidegger, M., *Die Grundprobleme der Phänomenologie* (Sommersemester 1927), GA 24, Frankfurt al Main, Vittorio Klosterman, 1997, pp. 466-467.

⁴ Heidegger, M, GA 2, p. 357.

⁵ *Ibid.*, p. 357. Los términos destacados en bastardillas y el término entrecomillado son de Heidegger. Para una ampliación del punto cfr. Ruggenini M, “La finitud de l’existence et la question de la verité 1925-1929”, en, Courtine, J, F, *Heidegger 1919-1929 De L’Hermeneutique de la Facticité à la Metaphysique du Dasein*, Paris, J. Vrin, 1996, pp. 153-178.

⁶ Heidegger M, GA 2, p. 230.

et donation a la temporalidad originaria para explicitar cómo esta última posibilita el pasaje entre ambas nociones de fenomenología. La importancia de la impronta marioniana para la elucidación de este problema inherente a la fenomenología esta dada por lo siguiente: “Si bien podemos ver en la acusación de “giro teológico” un ataque fundamental en contra de la fenomenología francesa contemporánea, o al contrario, un error de interpretación muy fuerte de Janicaud en cuanto a las fenomenologías de Emmanuel Levinas, Jacques Derrida, Michel Henry y Jean-Luc Marion, nadie puede negar que las acusaciones de “giro teológico” nos obligan a todos a pensar lo que representó este momento dentro del mundo fenomenológico francés del siglo XX, y cómo pudo darse su posibilidad”⁷. Es esta posibilidad que la filosofía de Marion abre a la fenomenología la que el presente escrito quiere indagar en torno a la concepción heideggeriana de la temporalidad. En este sentido, cabe destacar para el presente estudio sobre la relación entre ser-verdad-temporalidad que el aporte de Marion radica en lo siguiente: “De esta manera, al reintroducir dentro de la fenomenología fenómenos que no son visibles, que no pueden entrar dentro de una intuición ya que la saturan por exceso de donación, las fenomenologías que fueron acusadas de “giro teológico” tal vez no hayan dado un paso hacia la teología, sino un paso hacia la filosofía del lenguaje”⁸.

1. Metodología fenomenológica

Marion señala en *Reducción y Donación* que si bien Heidegger en 1927 plantea una relación entre fenomenología y ontología, aclarando que la ontología sólo es posible como fenomenología, no obstante no engloba a la ontología dentro de las regiones de la fenomenología ya que ésta, en sentido estricto, es la ciencia del ser del ente. De esta forma: “La fenomenología hace posible, a título metódico, el emprendimiento propiamente ontológico de la filosofía”⁹, pero con ello no solo pierde el rasgo de ciencia autónoma y final por sí misma en beneficio de la ontología, sino que además esta “regresión al estatuto doméstico del método sirve para la restauración de la ontología”¹⁰. Es decir:

... la fenomenología, llegada al servicio de la filosofía y no de sí misma, trabaja de método en función de la ontología. La fenomenología sirve metódicamente para hacer ontológica a la filosofía; sirve como método abriendo un camino a la filosofía para que esta se rinda a la ontología¹¹

Consideraremos que esta articulación entre fenomenología y ontología, no implica que la fenomenología pierda su autonomía, sino que en realidad

⁷ Vinolo S., “Jean-Luc Marion: escribir la ausencia. El “giro teológico” como porvenir de la filosofía”, en *Escritos*, Medellín, Colombia, Volúmen 20, Número 45, Julio-Diciembre 2012, pp. 275-304; p. 276. Los términos entrecomillados son del autor.

⁸ *Ibid.*, pp. 278-279. Los términos entrecomillados son del autor.

⁹ Marion, J, L, *Reducción y donación. Investigaciones acerca de Husserl, Heidegger y la fenomenología*, trad. P. Corona, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2011, p. 73.

¹⁰ *Ibid.*, p. 73.

¹¹ *Ibid.*, p. 73.

metodológicamente desvela la temporalidad originaria como horizonte del sentido del ser. El curso *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*¹² señala al tiempo como criterio diferencial entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu: “la realidad histórica tanto como la realidad natural son conexiones que discurren *en el tiempo*”¹³. Por ende, “Historia y Naturaleza se formularon temporalmente de un modo completamente extrínseco”¹⁴, en la física, la ciencia natural más importante, como “*medida del tiempo (Zeitmessung)*”¹⁵ en la Historia como “*cronología (Chronologie)*”¹⁶. De allí que sea necesaria una historia del concepto de tiempo para desvelar su sentido originario:

*Pero, la historia del concepto de tiempo es entonces la historia del descubrimiento del tiempo y la historia de su interpretación conceptual, es decir, esa historia es la historia de la pregunta acerca del sentido del ente; la historia del intento por descubrir al ente en su ser, gestada desde la correspondiente comprensión del tiempo, desde el correspondiente nivel de elaboración conceptual del fenómeno del tiempo*¹⁷.

La historia del concepto de tiempo se asocia a la “*mutilación (Verstummelung)*”¹⁸ de la interrogación científica por el ser del ente. Dicha interrogación necesita del anti-dogmatismo fenomenológico: “... la dificultad para el trabajo fenomenológico propio subyace precisamente en que ella se hace crítica contra sí misma en un sentido positivo”¹⁹. La filosofía es fenomenológica en tanto que:

“los objetos de la investigación filosófica tienen el carácter de fenómenos. Dicho brevemente: la investigación trata de fenómenos y solo de ellos. Fenomenología en el significado originario y auténtico, que está contenido en la expresión “fenomenología”, significa un modo de encuentro de algo, precisamente el modo eminente: *el mostrarse a sí mismo*”²⁰

La fenomenología deviene un concepto metódico provisorio, se trata de “la exposición del concepto preliminar de fenomenología”²¹ y de su posibilidad²².

¹² Heidegger, M, *Prolegomena zur Geschichte des Zeitbegriffs*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1994, GA 20.

¹³ *Ibid.*, p. 7. Los términos destacados en bastadillas son de Heidegger.

¹⁴ *Ibid.*, p. 7.

¹⁵ *Ibid.*, p. 7. El término es destacado en bastardillas por Heidegger.

¹⁶ *Ibid.*, p. 7. El término es destacado en bastardillas por Heidegger.

¹⁷ *Ibid.*, p. 7. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger.

¹⁸ *Ibid.*, p. 8. El término es destacado en bastardillas por Heidegger.

¹⁹ *Ibid.*, p. 119 y confrontar también Heidegger, M., *Grundprobleme der Phänomenologie, 1919-1920*, GA 58, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1998, p. 6.

²⁰ *Ibid.*, p. 117. Los términos destacados en bastardillas y el término entrecomillado son de Heidegger.

²¹ Heidegger, M, GA 2, p. 28.

²² Cfr. *Ibid.*, pp. 51-52.

Como recuerda Jean Greisch el método fenomenológico no es un “Discurso del método” sino la puesta en obra efectiva de un método²³ que sigue firmemente el principio enunciado por Husserl: “a las cosas mismas”²⁴ en tanto fenómeno es lo que se muestra en sí mismo y por sí mismo. Pero, el fenómeno así definido puede estar oculto y regularmente lo está. Por ende, la fenomenología como método de investigación consiste en un trabajo deconstructivo: “*La fenomenología es directamente en tanto investigación el trabajo de un dejar ver descubridor en el sentido de la destrucción (Abbauens) conductora de lo oculto*”²⁵. Delimitar el ocultamiento que padece el fenómeno requiere de un trabajo metódico de investigación²⁶: ““Fenomenología” no designa el objeto de sus investigaciones ni caracteriza su contenido quiditativo. La palabra sólo da información acerca de la manera de mostrar y de tratar *lo que* en esta ciencia ha de ser tratado”²⁷. A propósito Marion señala:

El giro que toma la idea misma de fenomenología de Husserl en Heidegger, y esto, desde antes de *Sein und Zeit*, puede notarse en un indicio: la inversión de su relación con la ontología; en lugar de abolirla substituyéndola intenta acceder a ella convirtiéndola en su método. Este indicio remite a un desplazamiento subyacente: lo fenoménico ya no concierne al conocimiento de los fenómenos, sino al conocimiento de su modo de exposición y por lo tanto ya no apunta a la fundación de las ciencias, sino al pensamiento de la fenomenalidad²⁸.

Si bien, como ya anticipamos, no consideramos que la fenomenología de Heidegger se convierta, solamente, en un método de la ontología, compartimos con Marion que existe un desplazamiento hacia la fenomenalidad. En la fenomenología entendida como ontología “la luz constitutiva de este “estar iluminado” del Dasein no es una fuente óptica de claridad irradiante que de vez en cuando se hace presente en ese ente”²⁹. La pregunta fenomenológica por el sentido del ser no interroga por algo que yace detrás del ser, sino por su sentido mismo³⁰, el tiempo. La temporalidad constituye el horizonte de sentido del ser y pensada a partir de esta definición fenomenológica de fenómeno es aquello que paradigmáticamente se muestra, y a la vez, en su misma dinámica se sustrae a sí misma. Desde esta perspectiva la temporalidad entendida en su despliegue

²³ Cfr. Greisch, J, *Ontologie et Temporalité. Esquisse systématique d'une interprétation intégrale de Sein und Zeit*, Paris, PUF, 1990, p. 101.

²⁴ Cfr. Heidegger, M, GA 20, pp. 103-108, p. 117.

²⁵ *Ibid.*, p. 118. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger.

²⁶ Cfr. *Ibid.*, pp. 118-121.

²⁷ Heidegger, M, GA 2, pp. 34-35. Los términos destacados en bastardillas y el término entrecomillado son de Heidegger.

²⁸ Marion, J, L, *op.cit.*, p. 79.

²⁹ Heidegger, M, GA 2, p. 30. Los términos entrecomillados son de Heidegger.

³⁰ Señala Heidegger sobre este punto que no se trata de: “... algo que esta detrás del ser, sino que se pregunta por el ser mismo en tanto que inmerso en la comprensibilidad del Dasein”. Heidegger, M, GA 2, p. 152.

originario representa en forma acabada la definición fenomenológica de fenómeno y parece haber permanecido oculta para la historia de la filosofía: "... la dificultad de concebir el tiempo va unida a la temporalidad peculiar del propio tiempo, según la cual, primeramente y la mayoría de las veces el tiempo se oculta"³¹. De esta forma el carácter metódico de la fenomenología no implica la pérdida de su autonomía con respecto a la ontología, sino que constituye el acceso metódico a la temporalidad originaria.

2. Fenómeno y fenomenalidad

Marion señala: "... para Heidegger la fenomenología sólo sobrepasa el "uso vulgar" del fenómeno no en tanto hace manifiesto banalmente lo manifiesto, sino plenamente lo no-manifiesto"³². En este sentido, "El fenómeno sólo viene a la manifestación en la medida en que *no* es inmediatamente aparente. El fenómeno es caracterizado en primer lugar por la inapariencia"³³. El fenómeno es lo que se muestra en sí y para sí, pero se presenta bajo el modo de su propio encubrimiento y la fenomenología es la única ciencia y el único método capaz de mostrar descriptivamente este proceso: "*El ser oculto es el concepto opuesto al fenómeno, y las ocultaciones son precisamente lo que constituye el tema más próximo de la reflexión fenomenológica. Lo que puede ser fenómeno está inmediata y regularmente oculto o es conocido en una determinación provisional*"³⁴. El proceso de ocultamiento puede ser accidental o necesario³⁵, frente a este último el des-ocultamiento adopta una posición privilegiada. Heidegger intentará probar es que el ocultamiento de la temporalidad originaria no es un fenómeno casual sino necesario. Hay una opacidad compartida entre el modo de mostración del fenómeno y la temporalidad originaria en tanto fenómeno a ser mostrado por la descripción fenomenológica:

¿A qué se llama "fenómeno" en un sentido eminente? ¿Qué es en su esencia *necesariamente* tema de una mostración *expresiva*? Evidentemente, aquello que está *oculto*, aquello que *no* se muestra en lo que inmediata y regularmente se muestra, pero que al mismo tiempo es algo que pertenece esencialmente a lo que inmediata y regularmente se muestra, hasta tal punto de constituir su sentido y fundamento. Pero, lo que eminentemente permanece *oculto* o recae de nuevo en el *encubrimiento* (*Verdeckung*), o solo se muestra "*disimulando*" no es este o aquel ente, sino, solo lo han mostrado las consideraciones anteriores, el ser del ente³⁶.

³¹ Heidegger, M, *Logik. Die Frage nach der Wahrheit (Wintersemester 1925/26)* GA 21, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1995, p. 411.

³² Marion, J, L, *op.cit.*, p. 91.

³³ *Ibid.*, p. 91.

³⁴ Heidegger, M, GA 20, p. 119. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger.

³⁵ Cfr. *Ibid*, p. 119.

³⁶ Heidegger, Martin, GA 2, p. 35. Los términos destacados en bastardillas y los términos entrecomillados son de Heidegger.

Marion señala: “La cuestión planteada en vistas a determinar la relación de la fenomenología con la ontología nos había conducido a una interrogación acerca del fenómeno”³⁷. En este marco de análisis, y en virtud de lo dicho, tenemos la consolidación de la fenomenología como ciencia originaria de la temporalidad originaria. La dinámica misma de mostración de la temporalidad originaria tiene como contrapartida una negatividad inherente, es decir, el ocultamiento específico a todo mostrarse. En ese sentido la historia de la filosofía ha quedado presa de esa dinámica y se desempeñó en su filosofar encubriendo la mutua co-pertenencia entre el ser y el tiempo originario bajo el modo del pres(ente) o de la eternidad.

De modo que la historia del concepto de tiempo es precisamente a fin de cuentas la *historia de la caída y la historia de la mutilación del preguntar fundamental* de la investigación científica acerca del ser del ente: historia de la incapacidad para fijar nuevamente de modo radical la pregunta por el ser y para elaborar nuevamente su fundamento primero -incapacidad fundada en el ser de la existencia (*Sein des Daseins*)³⁸.

De esta forma el Programa fenomenológico de Heidegger orientado a una interpretación fenomenológica de la temporalidad originaria desarrolla de modo específico el concepto de fenómeno inaparente presentado por Marion:

El fenómeno sólo debía pasar de la evidente presencia al enigma del juego en él de lo inaparente con lo aparente para poder provocar la fenomenalidad del ser, la cual, por excelencia, se deja recubrir en el descubrimiento mismo del ente, puesto que lo modera. Con la condición de que el fenómeno se abra a su propio enigma, se hace posible atreverse a calificar al ser mismo con el título de fenómeno³⁹.

3. Ontología y temporalidad originaria

Señala Marion:

“El ser, abriéndose, abre ciertamente la carrera al descubrimiento del ente presente, pero, por eso mismo, no entra el mismo en presencia evidente. Si se quiere mantener el título de fenómeno para el ser –con el riesgo de una ambigüedad muy peligrosa- sería conveniente pensar un fenómeno que no se agote en la presencia aquí y ahora, dado que sólo se define pudiendo rehusarse a ello. ¿Es posible asumir, incluso formular, la tarea de hacer fenomenal, no lo que siendo invisible podría hacerse visible, y por lo tanto

³⁷ Marion, J, L, *op.cit.*, p. 92.

³⁸ Heidegger, M, *GA 20*, p. 8. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger.

³⁹ Marion, J, L, *op. cit.*, p. 93.

devenir un ente, sino, paradójicamente, hacer fenomenal lo que, invisible como tal, no podría en ningún sentido hacerse visible según el modo del ente presente?”⁴⁰.

Consideramos que la respuesta a esta pregunta de Marion es afirmativa en la obra de Heidegger. En el contexto delineado por esta problemática crucial se inscribe el proyecto fenomenológico de *Sein und Zeit* de volver a plantear la pregunta por el sentido del ser en el horizonte de la temporalidad originaria. La fenomenología y su metodología propuestas por Heidegger son ontológicas y describen el modo en que el tiempo se muestra en su forma más radicalmente originaria como horizonte del sentido del ser⁴¹. Se trata de un proceso doble, por un lado, la temporalidad originaria solo puede ser descripta por la fenomenología entendida como una ciencia originaria del ser, esto es, como ontología, y, por el otro, la fenomenología es la ciencia no dogmática por excelencia que puede describir la temporalidad originaria porque ésta en su movilidad constitutiva le presenta el conjunto de tareas y problemas a ser abordados por lo cual la preserva del esclerosamiento y el dogmatismo⁴². En este sentido “... la fenomenología está fundada en la pregunta por el ser (*Seinsfrage*)”⁴³.

La relación entre ambas disciplinas es complementaria, entre fenomenología y ontología hay una doble fundamentación. Si bien la fenomenología se funda en la ontología entendida como una interrogación en torno al sentido del ser, no debe perderse de vista que la “pregunta por el ser (*Seinsfrage*)” ha caído en el olvido y que sólo a través de la fenomenología se puede interrogar por su sentido originario. De esta forma la fenomenología constituye un suelo fundamental para la ontología, por lo tanto esta doble relación hay que entenderla de modo productivo: “... el problema es *la pregunta fenomenológica fundamental* acerca del *sentido del ser*, esta pregunta no puede establecer (*stellen*) una ontología, pero permanentemente de alguna forma, si presupone una respuesta fundada o infundada y hace uso de ella”⁴⁴. Heidegger señala: “Con el uso del término ontología no se habla tampoco de una determinada disciplina filosófica entre otras... sino al revés: a partir de las necesidades objetivas de determinadas preguntas y del modo de tratamiento exigidas por las “cosas mismas” podría configurarse tal vez una disciplina”⁴⁵. En virtud de esta argumentación dice Heidegger: “fenomenología es el modo de acceso y determinación justificante

⁴⁰ *Ibid.*, p. 95.

⁴¹ Cfr. Heidegger, M., *Ontologie (Hermeneutik der Faktizität)*, GA 63, Frankfurt am Main, Vittorio Klosterman, 1995, pp. 8-20; Heidegger, M, GA 2, p. 35; Grondin, J, “L’Hermeneutique du *Sein und Zeit*”, en, Courtine J, F, *Heidegger 1919-1929 De L’Hermeneutique de la Facticité à la Metaphysique du Dasein*, Paris, J. Vrin, Paris, 1996, pp. 179-192.

⁴² “No deducimos los problemas fenomenológicos concretos a partir de un concepto de la fenomenología dogmáticamente presupuesto; antes bien, hemos de llegar hasta ellos mediante una exposición, provisional y muy general del concepto de filosofía científica”. Heidegger M, GA 24, p. 4.

⁴³ Heidegger, M, GA 20, p. 183

⁴⁴ *Ibid.*, p. 124. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger.

⁴⁵ Heidegger, M, GA 2, p. 27. Los términos entrecomillados son de Heidegger.

(*ausweisende Bestimmungsart*) de lo que debe constituir el tema de la ontología. *La ontología solo es posible como fenomenología*⁴⁶.

Por un lado, la fenomenología se funda en la pregunta por el ser ya que ella solo es posible como ontología, por el otro, la ontología sólo es posible a partir de la fenomenología aunque ésta no puede establecer dicha ontología⁴⁷. Esta aparente paradoja se funda en la estructura misma de la temporalidad originaria entendida en sentido fenomenológico. La fenomenología no puede establecer una ontología, en ese sentido se funda sobre la pregunta ontológica fundamental y no a la inversa. Pero, la fenomenología sí establece las condiciones para interrogar por el sentido del ser, ya que solo desplegando esta pregunta se puede fundar y configurar la ontología buscada, por ello la ontología presupone a la fenomenología. La mostración fenomenológica de la temporalidad originaria es la encargada de cuestionar el modo tradicional de concebir la filosofía y, por ende, la ontología misma. La fenomenología será la disciplina encargada de justificar el potencial hermenéutico-deconstructivo de la temporalidad originaria como antesala de cualquier ontología posible.

El preguntar fenomenológico conduce en su dirección más íntima hacia la pregunta misma del ser de la intencionalidad, y ante todo a la pregunta acerca del sentido del ser como tal. Así la fenomenología, en tanto ella radicaliza su posibilidad más propia, no es otra cosa que el reanimado interrogar (*wieder lebendig gewordene Frage*) desde Platón y Aristóteles: *la repetición, recuperación (die Wiederholung, das Wiederergreifen) del inicio de nuestra filosofía científica*⁴⁸.

En virtud de lo dicho “el método de la ontología, en tanto que método, no es otra cosa que la serie de pasos que hay que dar para acceder al ser mismo en cuanto tal, y para establecer sus estructuras. A este método de la ontología lo denominamos *fenomenología*”⁴⁹. Esto no significa de ningún modo una subordinación de la fenomenología a la ontología, pues en tanto la fenomenología es una fenomenología de la temporalidad originaria establece las condiciones de la ontología: “Para decirlo con mayor rigor, la investigación fenomenológica es la ocupación explícita en torno al método de la ontología”⁵⁰. Por todo ello, “Ontología y fenomenología no son dos disciplinas distintas diferentes junto a otras disciplinas de la filosofía. Los dos términos caracterizan a la filosofía misma en su objeto y en su método de tratarlo”⁵¹.

A esta altura del desarrollo estamos en condiciones de afirmar que la fenomenología heideggeriana es básicamente una fenomenología de la

⁴⁶ *Ibid.*, p. 35. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger.

⁴⁷ Cfr. Courtine J, F, *Heidegger et la Phénoménologie*, Paris, J. Vrin, 1990, p. 173. Courtine aclara en qué sentido la ontología de la cual habla Heidegger no es una ontología concebible en sentido clásico y tradicional.

⁴⁸ Heidegger M, GA 20, p. 184. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger.

⁴⁹ Heidegger M, GA 24, p. 466. El término destacado en bastardillas es de Heidegger.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 467.

⁵¹ Heidegger M, GA 2, p. 38.

temporalidad. Lo cual implica que no solo no está subordinada a la ontología sino que tampoco es una suerte de ciencia previa, es decir, su cientificidad no radica en ser una condición de posibilidad para las otras ciencias⁵². Heidegger reacciona contra todo intento de hacer de la fenomenología una propedéutica:

“... nosotros afirmamos que la fenomenología no es una ciencia filosófica entre otras, tampoco es la propedéutica de las demás, sino que la expresión “fenomenología” es la determinación del *método* de la *filosofía científica en general*. El esclarecimiento de la idea de la fenomenología equivale a la exposición del concepto de filosofía científica”⁵³.

La incompletud de *Sein und Zeit* indica que la fenomenología en tanto ciencia filosófico-ontológica que estudia la mostración temporal originaria del ser descubre que la temporalidad es el límite deconstructivo de la ontología. La filosofía es ontología fenomenológica y la fenomenología en tanto ontología es la ciencia fenomenológica del ser. Frente al intento de objetivar al ser bajo un modo unilateral de comprensión del tiempo, el presente, la fenomenología se convierte en la ciencia tempórea por excelencia:

Dado que el proyecto temporáneo (*temporale*) hace posible una objetivación del ser y permite su conceptualidad, o sea, constituye la ontología en general como ciencia denominamos a esta ciencia para diferenciarla de las ciencias positivas, la ciencia *tempórea (temporale)*. Sus verdades develan las estructuras y las posibilidades del ser a la luz de la temporalidad. Todas las proposiciones ontológicas tienen el carácter de *veritas temporalis*⁵⁴.

La fenomenología deviene así ontología, es decir, filosofía científica en general. El motivo de esta denominación obedece a que estudia el fundamento último del ser: el tiempo. Por ello la fenomenología es en tanto ciencia filosófica de la ontología una ciencia temporal. En tanto tiene a la temporalidad originaria como su estudio primigenio, la fenomenología es una ciencia temporal trascendental⁵⁵. Se trata de un interrogar⁵⁶ que solo puede alcanzarse cuando se

⁵² “En cuanto comportamiento del hombre, las ciencias tienen el modo de ser este ente (el hombre). A éste lo designamos con el término *Dasein*”. *Ibid.*, p. II.

⁵³ Heidegger M, GA 24, p. 3. Los términos destacados en bastardillas y el término entrecomillado son de Heidegger. En esta misma dirección Heidegger aclara que: “con la pregunta conductora por el sentido del ser, la investigación se encuentra ante la interrogación fundamental de la filosofía. El modo de tratar esta pregunta es la *fenomenológico*”. Heidegger, M, GA 2, p. 27. El término destacado en bastardillas es de Heidegger.

⁵⁴ Heidegger M, GA 24, pp. 459-460. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger.

⁵⁵ Cfr. *Ibid.*, p. 460.

⁵⁶ En el curso del semestre de invierno de 1923-1924 recogido en GA 17 Heidegger despliega una estructura más detallada de la pregunta. Considera que deben distinguirse los siguientes elementos: 1) lo “interrogado (*Befragte*)” por la pregunta, 2) lo “puesto en

“pregunta hasta el final (*Zu-Ende-fragen*)”⁵⁷. La pregunta así entendida es determinada desde el principio fenomenológico de acceder a las cosas mismas, es un “dejar ver al ente mismo en tanto ente en su ser”⁵⁸. Heidegger aclara que los presupuestos de la pregunta sólo pueden ser señalados cuando ella se establece⁵⁹ y dicha pregunta debe tomar como hilo conductor al tiempo: “... la historia del concepto de tiempo, es decir, la historia del descubrimiento del tiempo es la historia de la pregunta acerca del ser del ente”⁶⁰.

Lo que diferencia al ser del ente del ser ente del ente radica en la determinación de su diversidad por el tiempo⁶¹. El concepto metafísico del tiempo se corresponde con el concepto de ser metafísico y el concepto no metafísico del ser, obtenido a partir de la radicalización de la pregunta que interroga por él, se determina desde una concepción de la temporalidad originaria no metafísica⁶². Von Herrmann señala que el análisis del tiempo llevado a cabo en *Sein und Zeit* no se “ajusta (*aknüpft*)” ni a la comprensión cotidiana del tiempo, ni a la teoría del tiempo transmitida por la tradición⁶³. Por ende el buscado pasaje desde el concepto

cuestión (*Gefragte*); 3) “respecto (*Hinsicht*)” a qué se pregunta, es decir, en que “dirección (*woraufhin*)” se interroga a lo interrogado; 4) el “cómo (*Wie*)” del preguntar en cuanto tal el cual se orienta hacia la respuesta buscada. 5) A partir de estos momentos que son calificados de fundamentales comprendemos la articulación entre la pregunta y el problema que suscitó dicha pregunta, 6) “cómo se encuentra (*Wie begegnet*)” algo así como un problema y una pregunta, es decir, cuál es el ser de la pregunta, por ejemplo puede decirse que la pregunta es algo que encontramos como una piedra en el camino, 7) la localización de las posibles modificaciones que determinan a la pregunta, las diferencias entre el “interrogado (*Befragtem*)” y aquello “puesto en cuestión (*Gefragtem*)”, el “respecto de la pregunta (*Fragehinsicht*)”, y el “modo de preguntar (*Frageweise*)”, 8) la “prueba (*Nachweis*)” que la decisión por una pregunta y un problema determinados depende de un modo determinado; 9) la conexión entre la formulación del problema y la historia de ese problema; 10) el análisis decisivo y la interpretación de la pregunta en tanto que pregunta tiene que entender a esa pregunta como una “búsqueda (*Suchens*)”, en este sentido la pregunta es siempre una búsqueda determinada, lo cual implica que la pregunta como tal no es nunca un fenómeno primariamente teórico; 11) la búsqueda es, a su vez, una “ocupación determinada (*bestimmte Sorge*)” del Dasein; 12) la “ocupación (*Sorge*)” es siempre una posibilidad determinada del Dasein. (Cfr. Heidegger, Martin, *Einführung in die phänomenologische Forschung* (Wintersemester 1923/24), GA 17, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, 1994, pp. 73-74)

⁵⁷ Heidegger, M, GA 20, p. 186.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 186. La expresión es destacada en bastardillas por Heidegger.

⁵⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 188.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 190. La expresión es destacada en bastardillas por Heidegger.

⁶¹ Cfr. Von Herrmann, F, W, *Subjekt und Dasein*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, p. 23. Que el ser sea determinado en su diversidad por el tiempo no significa que el tiempo sea un mero agente dispersivo de la unidad del ser, pues sino no tendría sentido que la pregunta por el sentido del ser, esto es, la pregunta por una unidad de sentido se siente en el horizonte trascendental del tiempo. “La cuestión de la posible multiplicidad del ser y con ello, a la vez, la de la unidad del concepto de ser en general se hace acuciante” (Heidegger Martin, GA 24, p. 170. Los términos destacados en bastardillas son de Heidegger)

⁶² Cfr. Von Herrmann, F, W, *Subjekt und Dasein*, Frankfurt al Main, Vittorio Klostermann, 1974, p. 26.

⁶³ Cfr. *Ibid.*, p. 77.

metodológico-preliminar de fenomenología a su concepto-idea pleno acaece por la indagación de la fenomenalidad sustractiva de la temporalidad originaria en tanto verdadera guardiana de la plurivocidad del ser⁶⁴

Mario Martín Gómez Pedrido es Licenciado en Psicología y en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Está culminado su tesis doctoral dedicada a la temporalidad originaria en la obra de Martin Heidegger. Se desempeña como docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Ha sido becario en Alemania en la Katolische Universität Eichstätt-Ingolstadt y en la Albert- Ludwigs-Universität Freiburg. Ha publicado numerosos artículos sobre fenomenología, hermenéutica, idealismo alemán, filosofía crítica y neokantismo, en revistas nacionales e internacionales.

e-mail: jovenmariomartin@hotmail.com

Fecha de recepción: 13/8/2020

Fecha de aprobación: 27/8/2020

⁶⁴ En este sentido acota von Herrmann que el sentido buscado del ser, la temporalidad originaria no puede hacerse visible desde el interior de la comprensión formal metafísica del ser. (Cfr. *Ibid.*, p. 27)